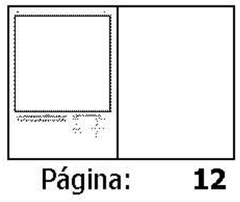
28/10/2006 IDEAL DE ALMERÍA

Prensa: Diaria
Tirada: 41.878
Sección: LOCAL
Difusión: 35.894



Página: 12

ONU y Gobierno dan el sí a que Almería sea sede mundial de los desiertos

El rector muestra su satisfacción por la **proyección internacional de la UAL**

La idea está **recogida en las conclusiones** del II Simposio sobre Desertificación

M.C. CALLEJÓN ALMERÍA

Almería tiene todas las papeletas para acoger un Centro de Investigación sobre Desertificación y Migraciones de carácter mundial. La idea, que ha quedado reflejada en las conclusiones del II Simposio Internacional sobre Desertificación y Migraciones que se ha celebrado esta semana en el campus universitario, tiene el beneplácito de la Convención de las Naciones Unidas, del Gobierno español y de la propia Universidad de Almería cuyo rector, Alfredo Martínez Almécija, ha mostrado su plena satisfacción por que se lleve a cabo la iniciativa.

El documento argumenta la decisión de crear un centro de coordinación en España y, concretamente, en Almería, en el hecho de que nuestro país «es el más afectado por la desertificación y actualmente también por la migración, causada entre otros por la degradación socioambiental en África». Por este motivo, prosigue, «España debería impulsar este reto en la agenda de la Unión Europea, la OSCE, la OCDE y la COP 8 de la Convención de las Partes sobre Desertificación» que tendrá lugar el próximo otoño en Madrid -aunque la provincia también acogerá algún encuentro complementario-.

Debido a la urgencia de la propuesta, continúa el texto, «España debería desarrollar una institución de investigación que genere políticas acerca de las interrelaciones entre desertificación y migración» y Andalucía y la Universidad de Almería podrían «convertirse en un punto focal para esta investigación internacional y multidisciplinar».

Dicha institución, financiada a través del Programa de Cooperación Internacional PF7, podría convertirse igualmente en un asociado importante del Secretariado de la Convención de las Naciones Unidas y del sistema de la Universidad de la ONU y «contribuir empírica y teóricamente para mejorar el conocimiento sobre las interrelaciones y el aprendizaje anticipativo».

CLAUSURA. Antonio Serrano, junto a Arbar Diallo, en el acto de cierre del simposio. / PRENSA UAL

Asimismo, los participantes en el simposio -unos 250 de los cinco continentes- han sugerido que en España se realicen inversiones destinadas a crear nuevas industrias para el desarrollo de energías renovables que atenúen los procesos de desertificación ocasionados por las fuerzas del mercado y cree, por tanto, alternativas de empleo a la población de estas zonas castigadas por la erosión.

El centro de investigación Estación Solar de Almería, líder en el desarrollo de tecnología solar en Europa, se encargaría de entrenar a expertos de otras regiones afectadas para estudiar procesos y soluciones y transferir conocimientos y propuestas.

Finalmente, el II Simposio Internacional de Desertificación y Migraciones sugiere una iniciativa trilateral entre España, Méjico y Alemania para la cooperación en investigación sobre el cambio climático, desertificación, migración y potenciales energías renovables que pudiera contemplarse dentro del marco de la OCDE y del proyecto de la UNESCO sobre la Década de Educación para Desarrollo Sustentable 2005-2014, que ofrece una apuesta política para reducir desertificación y migración.

Diallo: «Hemos traído la lluvia»

M. C. C. ALMERÍA

El secretario ejecutivo de la Convención de la ONU, Arbar Diallo, agradeció la colaboración estrecha del Gobierno español para ayudar a la comunidad internacional a aportar soluciones al problema de la desertificación. Una dolencia ecológica causada por la sequía de la que también es víctima España aunque, ironizó, «parece que hemos traído la lluvia».

Diallo aseguró que las conclusiones de este encuentro científico servirán de base para la Conferencia de las Partes sobre Desertificación que se celebrará en Madrid en 2007, y emplazó a todos a asumir sus responsabilidades en la degradación del suelo y sus consecuencias: las migraciones, que se dan no sólo entre países sino también en el seno de los territorios nacionales. De hecho, del total de movimientos migratorios, el 96 por ciento se produce en el mismo país.

Serrano: «Me comprometo a que se estudie»

M. C. C. ALMERÍA

El secretario general para el Territorio y la Biodiversidad del Ministerio de Medio Ambiente, Antonio Serrano, que fue el encargado de clausurar ayer el II Simposio Internacional sobre Desertificación y Migraciones, aseguró que se compromete a que el Centro Mundial de Investigación sobre Desertificación y Migraciones «sea objeto de estudio y análisis» aunque, aventuró, «el apoyo del ministerio ha sido tradicional a este tipo de temas».

Por su parte, el secretario ejecutivo de la Convención de Naciones Unidas, Arbar Diallo, mostró su confianza en que cuando se celebre el próximo otoño la Conferencia de la Partes en Madrid, el Gobierno de España ya pueda aportar algunos resultados en este sentido.

Durante las sesiones de trabajo, prosiguió Serrano, se ha puesto el acento en la necesidad de que se desarrollen, en los países con problemas de desertización, las condiciones necesarias para que «mujeres y jóvenes tengan empleos» y evitar así que emigren hacia otros países como garantía de que ese territorio no se quede abandonado, degradado y, en definitiva, desertificado.

El representante del Ejecutivo español expuso, asimismo, que está en el propósito de todos los países trabajar en beneficio del desplazado ambiental e igualarlo en derechos al refugiado de cualquier otra índole. Un aspecto que la ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, reivindicó en el acto inaugural del congreso, insistiendo en que los refugiados ambientales se integren en la sociedad de destino con «plenos derechos».

«La UE es consciente de que este tema afecta a todos los países», matizó Serrano.